

28 de septiembre de 2024

Durante 32 años Hassan Nasrallah lideró el terrorismo de Hezbolá contra Israel

Israel no tiene conflicto con el pueblo libanés y no está interesado en una guerra total, pero hará lo que sea necesario para proteger a sus ciudadanos y asegurar el retorno de los residentes del norte a sus hogares.

Hassan Nasrallah fue el líder de la organización terrorista Hezbolá durante 32 años, y es el responsable de la planificación y ejecución de miles de actos terroristas contra el Estado de Israel y el asesinato de muchos israelíes. Con motivo de estos hechos, el Gobierno de Israel decidió ordenar la eliminación de Hassan Nasrallah, de acuerdo con todas las normas del derecho internacional y su derecho a la autodefensa.

Hassan Nasrallah ordenó personalmente los ataques contra Israel que se llevaron a cabo a partir del 8 de octubre y estuvo directamente involucrado en los preparativos para la invasión a Israel. También dirigió en los últimos meses y días las actividades terroristas contra territorio israelí, incluyendo la expansión del círculo de ataques contra civiles y fue el factor que impidió cualquier posibilidad de acuerdo y solución diplomática.

La organización terrorista Hezbolá, bajo su liderazgo, ha cometido un doble crimen de guerra: puso en peligro a la población civil en el Líbano al utilizarla como escudo humano para ocultar misiles y armas, y realizó disparos intencionados contra la población civil en Israel.

No debe perderse de vista que el Estado terrorista de Irán está detrás de Hezbolá, así como de la organización terrorista Hamas, los Hutíes en Yemen y las milicias Chiitas en Irak y en Siria. Irán declara abiertamente su deseo de destruir a Israel y es la mayor amenaza para la estabilidad en el Medio Oriente. Irán también representa una amenaza para Ucrania, Europa y la seguridad mundial.

Si no se detiene, el régimen iraní continuará poniendo en peligro a todos los países del Medio Oriente y a muchos otros países en el resto del planeta. El mundo debe intensificar las sanciones contra Irán para evitar que obtenga armas nucleares y detener su apoyo a las organizaciones terroristas.



Israel no tiene conflicto con el pueblo libanés, al tiempo que no está interesado en una guerra total, pero hará lo que sea necesario para proteger a sus ciudadanos, asegurar el retorno de los residentes del norte del país a sus hogares, y no permitir la rearmación de Hezbolá.

Quien desee evitar la guerra debe ejercer ahora toda la presión para que se implementen las resoluciones 1701 y 1559 del Consejo de Seguridad de la ONU en todos sus elementos, incluida la retirada de las fuerzas de Hezbolá al norte del Río Litani.

Es importante entender que la alternativa a una solución diplomática es la expansión de la guerra, Israel prefiere la solución diplomática.